Año III | Avellaneda, 16 de Marzo de 1926 | N.o 46

DIRECCION:
Baudrix 2790
AVELLANEDA
F.— C.— S.—
P. de Bs Aires.

RENOVACIÓN

PUBLICACION QUINCENAL ANARQUISTA

Número suelto:
10 centavos.

Fundamentando sobre lo mismo

Puestos al descubierto, con meridiana claridad, los antecedentes de las vergonzosas concomitancias, los detalles del descarado contubernio que existe entre las tres fraciones de oposición, alistas, antorchistas y palabreros, cabe preguntar: ¿es posible que haya un solo hombre honesto de nuestro campo, un solo hombre que se precie de anarquista, que siga empecinado en no reconocer su error de primera hora, y siga prestando su concurso a esta campaña de infamias con que se pretende envolver nuestro movimiento?

Por que hoy, para todo hombre medianamente sensato, está provado hasta la saciedad que la campaña de lodo de que se viene haciendo víctimas a las dos instituciones del proletariado regional, no es, no puede ser la consecuencia de la interpretación de un hecho, sino el resultado de una vasta conspiración de antemano preparada.

La F. O. R. A., y especialmente "La Protesta", son las eternas pesadillas de todos los aventureros, la valla que impide la infiltración de nuevo en nuestro medio revolucionario, a todos los perdularios que pululan en los flancos de nuestro movimiento, a donde fueran expulsados por una bien saludable medida de profilaxis. Y siendo así, había necesidad, pues, de una conspiración que diera como resultado el aislamiento, el anulamiento de los hombres que están al frente de esas instituciones, para tomarlas por asalto. Un golpe diplomático.

Pero esa conspiración no debía ser llevada a cabo por los hombres del alismo. Su indiscutible condición de agentes patronales es harto conocida para que sus ladridos contra nuestras instituciones fueran tomados en cuenta por nadie.

Tampoco los sacerdotes del Antorchismo eran indicados ya para esa empresa. Están por demás desprestigiados entre nosotros. Tanto, que sus ataques a "La Protesta", y a la F. O. R. A., hubieran tenido la única virtud de cubrirlos de ridículo una vez más.

De ahí la necesidad de que la arremetida surgiera de nuestro propio seno. Los dos sectores antes nombrados se conformarían con secundarla. Y, claro está: para que la arremetida surgiera de nuestro propio seno, había que introducir en él, de exprofeso, agentes provocadores. He ahí explicada la incursión de Mattos y Ramos a nuestro campo.

¿Qué hubo hombres que sin ser Mattos, ni Ramos, y sin ser posiblemente agentes provocadores, fueron a integrar el nuevo sector de oposición creado por aquellos? Tiene su explicación, si tenemos en cuenta que el despecho en tales casos juega un rol importante. En europa se realizaba el II congreso de la A. I. T., y había quien se creía el indispensable para esa delegación; como la suerte le fué adversa, y su aspiración fué frustada, desde ese momento esperaron la oportunidad con fruición de sibaritas, para vengarse de quien suponían fuera el causante de su fracaso, sin darse cuenta que el único causante era su ineptitud.

A la vez, "La Protesta había llevado a cabo una campaña moralizadora, tendiente a combatir un mal que estaba tomando cuerpo en nuestro medio; nos referimos al terrorismo sistemático, que se estaba manifestando con síntomas alarmantes. Y aunque era una campaña contra un vicio, en línias generales, sin personalizarse con nadie, hubo quien se sintió atacado, quien se creyó aludido y quien (¿por qué no decirlo? vió en esa campaña un peligro para sus negocios terroristas, y para su profesión de perdonavidas de burgueses. Y todos esos hombres se fueron a sumar a los nuevos guerilleros, sin reparar en lo deleznable de los intereses que fueron a favorecer. Eso nos dará la pauta, la medida exacta de su tan decantado amor a la F. O. R. A., y a las ideas anarquistas que dicen sustentar.

Favorecidos, pues, por el encono suscitado entre varios elementos que en esa época se hallaban al frente de la F. O. L. Bonaerense, y algunos gremios, contra la redacción de "La Protesta", les fué fácil a los jefes de la conspiración conseguir que el ex consejo local presentara a sus gremios adheridos aquel vergonzoso dilema: **o ellos o nosotros.**

La huelga general, impuesta bochornosamente en la reunión de Avellaneda, por Ramos, y Pintos fué el pretexto que han esgrimido contra "La Protesta", pretendiendo instaurarle un proceso por una supuesta alta traición. Para ello se la invitaba a concurrir a un tribunal compuesto por jueces que, ya de antemano, tenían el veredicto condenatorio confeccionado. Y se ha llegado hasta el colmo de colocar un perdonavidas de portero en el local a donde se iba a realizar el proceso, con la misión de no dar acceso al mismo más que a aquellos individuos que sabían iban dispuestos a condenar... Y ¿qué delito es el que había cometido "La Protesta", para provocar el furor de esos magistrados? Lo diremos una vez más. "La Protesta", había reprovado la conducta de los supuestos delegados, que nadie había autorizado como tales al no ser capaces de sobreponerse a la vergonzosa presión ejercida en aquella reunión por el sujeto Ramos. y su escudero, Pintos, y habían votado una huelga general, contra su voluntad, huelga que, de haberse producido, nos hubiera cubierto a todos de ridículo.

Y ¿cabía otra actitud que no fuera la adoptada por "La Protesta frente a una declaración de huelga arrancada a los gritos de "quien no quiere la huelga es porque está con la policía", "aquí se viene a matar los ánimos, y eso es obra de cobardes", o bien: "los delegados opinan como timoratos", proferidos por sujetos de la talla de Ramos y Pintos, hombres sin noción de la responsabilidad?

¿Había que dejarse arrastrar por esos dos individuos, como lo han hecho vergonzosamente aquellos supuestos delegados? No. Porque el movimiento obrero y anarquista no puede estar supedita do a la voluntad de dos individuos.

Pero, lo repetimos. Eso no era más que el pretexto; el fondo de la cuestión es muy otro. Estamos frente a una nueva emboscada contra nuestras instituciones, para tomarlas por asalto y franquear sus puertas a todos los perdularios que pululan en los flancos de nuestro movimiento.

Y corresponde a los anarquistas hacer frustar sus negros propósitos. Ya lo hemos conseguido en gran parte. Las maniobras confusionistas de los elementos provocadores, están sufriendo el más rotundo fracaso. Su persistencia misma en la actual campaña difamatoria es la más elocuente manifestación de su impotencia.

¿Que no todos los que se hallan comprometidos en esa campaña vergonzosa son provocadores? Ellos son los llamados a reflexionar sobre su situación. Y su reivindicación estará en ellos mismos, con el reconocimiento de su error.

(o)

LA ANARQUIA

Los enemigos de la libertad y de la anarquía no son simplemente aquellos que la combaten. Hay infinidad de simpatizantes y titulados anarquistas que tienen una interpretación tan simple de las ideas y su importancia en el movimiento social, que, pese a sus buenas intenciones, más contribuyen con su propaganda a que se interprete de una manera completamente irracional.

Para ellos no tiene importancia nada de lo que se agita fuera del radio abstracto de la teoría. Se llaman avanzados y creen estar por encima de todo lo que se manifiesta en las entrañas del pueblo.

Son enemigos del movimiento obrero porque en él se debaten problemas económicos, y sienten aversión a esas luchas; no obstante, comen todos los días y hacen todas las necesidades físicas, como cualquier otro mortal. Creen a las mayorias totalmente incapacitadas para comprenderlos, como si la conformación física de las mismas no estuviera constituída igual a la de ellos. Por eso rechazan todo aquello que requiera un esfuerzo y una consecuencia. En el sindicato no ven más que la lucha por el mendrugo diario, y se niegan a cooperar, aunque vistan blusa. Y no obstante, les gusta disfrutar de todas las libertades conquistadas por esas multitudes que tanto desprecian, pero que, sin ellas, es imposible el progreso de todos.

Una actitud que no nos extraña, pero nos indigna

Lamentablemente tenemos que ocuparnos nuevamente de quien ni siquiera hubiéramos deseado tener que nombrar. Nos referimos a "La Antorcha". Pero es que hay actitudes que sublevan. Y la actitud de "La Antorcha" en esta oportunidad no puede menos de sublevar a cuantos amamos las ideas anarquistas; y eso que su actitud de hoy no es nueva, y, por tanto, no puede extrañar a nadie. Y a nosotros no nos extraña, ciertamente, pero nos indigna. Y nos indigna, también, no sólo lo que la canallada de "La Antorcha" implica, sino el pensar que no haya una voz entre sus partidarios que proteste indignada de las actitudes bochornosas de esa vieja y corrompida prostituta.

Con motivo del suceso de la calle Loria, los señores de ese pasquín han creído de su deber salir del anónimo en que se desenvuelven, y largaron las más graves acusaciones contra nuestro diario "La Protesta", y cuantos estamos con ella, porque en ella vemos una garantía de seriedad y responsabilidad anarquista. Han llegado esos canallitas a acusar a "La Protesta" de estar vendida al capitalismo.

Pero cuando ésta empezó a exigir responsabilidad a los difamadores de "La Antorcha", éstos salen diciendo que no vale la pena seguir la polémica que ellos llaman inútil. Como se ve, una vez más rehuyen la responsabilidad de sus canalladas; y una vez más también nos vemos en la necesidad, nosotros, de consignar el hecho.

Cuando hombres que se llaman anarquistas lanzan acusaciones de la naturaleza de la que "La Antorcha" ha hecho a "La Protesta", y luego no las concretan y rehuyen su responsabilidad, es porque no se es anarquistas sino unos canallas.

El clero es la peor peste que azota a la humanidad. Hacerle la guerra es la mejor medida sanitaria que pueda realizarse.

EL BIENESTAR PARA TODOS

El bienestar para todos no es un sueño. Es posible, realizable, después de lo que nuestros antepasados han hecho para fecundar nuestras fuerzas de trabajo.

Sabemos que los productores, que apenas forman el tercio de los habitantes en los países civilizados, producen ya lo suficiente para que exista cierto bienestar en el hogar de cada familia. Sabemos, además, que si todos cuantos derrochan hoy los frutos del trabajo ajeno se viesen obligados a ocupar sus ocios en trabajos útiles, nuestra riqueza crecería en proporción múltiple del número de brazos productores. Y en fin, sabemos que, en contra de la teoría del pontífice de la ciencia burguesa (Malthus), el hombre acrecienta sus fuerzas productivas con mucha más rapidez de lo que él mismo se multiplica. Cuando más número de hombres hay en un territorio, tanto más rápido es el progreso de sus fuerzas productoras.

Mientras que la población de Inglaterra sólo ha aumentado un 62 por 100 desde 1844, su fuerza de producción ha crecido en el doble, o sea en un 130 por 100. En Francia, donde la población ha aumentado en menos, el crecimiento es rapidísimo. A pesar de la crisis agrícola, de la ingerencia del Estado, del impuesto de sangre, de la banca, de las contribuciones y de la industria, la producción de trigo ha cuadruplicado en el transcurso de los ochenta últimos años. En Estados Unidos, el progreso es aún más pasmoso: a pesar de la inmigración, o más bien, precisamente a causa de ese aumento de trabajadores europeos, los Estados Unidos han duplicado su producción.

Hoy, a medida que se desarrolla la capacidad de producir, aumenta en una proporción espantosa el número de vagos intermediarios. Al revés de lo que se decía en otros tiempos entre socialistas, de que el capital llegaría a reconcentrarse bien pronto en tan pequeño número de manos, que sólo sería menester expropiar a algunos millonarios para entrar en posesión de las riquezas comunes, cada vez es más considerable el número de los que viven a costa del trabajo ajeno.

En Francia no hay diez productores directos por treinta habitantes Toda la riqueza agrícola del país es obra de siete millones de hombres, y en las dos grandes industrias de las minas y de los tejidos cuéntase menos de dos millones quinientos mil obreros. ¿Cuál es la cifra de los explotadores

del trabajo? En Inglaterra (en Escocia e Irlanda), un millón treinta mil obreros, hombres, mujeres y niños, fabrican todos los tejidos; un poco más de medio millón labra la tierra y los estadistas tienen que exagerar las cifras para obtener un máximum de ocho millones de productores para veintiséis millones de habitantes. En realidad, son de seis a siete millones de trabajadores quienes crean las riquezas enviadas a las cuatro partes del mundo. ¿Y cuántos son los rentistas o los intermediarios que añaden a sus rentas las que se adjudican haciendo pagar al consumidor de cinco a veinte veces más de lo que han pagado al productor?

Los que adelantan el capital reducen constantemente la producción, impidiendo producir. No hablemos de esos toneles de ostras arrojadas al mar para impedir que la ostra llegue a ser un alimento de plebe y deje de ser una golosina propia de gente acomodada; no hablemos de los mil y mil objetos de lujo tratados de igual manera que las ostras. Recordemos tan sólo cómo se limita la producción de las cosas necesarias a todo el mundo. Ejércitos de mineros no desean más que extraer todos los días carbón y enviarlo a quienes tiritan de frío. Pero con frecuencia la tercera parte o dos tercios de esos ejércitos vénse impedidos de trabajar más de tres días por semana, para que se mantengan altos los precios. Millares de tejedores no pueden manejar los telares, al paso que sus mujeres y su hijos no tienen sino harapos para cubrirse y las tres cuartas partes de los europeos no cuentan con vestidos que merezcan tal nombre.

Centenares de altos hornos, miles de manufacturas permanecen constantemente inactivas, otros no trabajan más que la mitad del tiempo, y en cada nación civilizada hay siempre una población de dos millones de individuos que solo piden trabajo y no lo encuentran.

Millones de hombres serían felices con transformar los espacios incultos o mal cultivados en campos cubiertos de ricas mieses. Pero esos valientes obreros tienen que seguir parados porque los poseedores de la tierra, de la mina, de la fábrica, prefieren dedicar los capitales a empréstitos turcos o egipcios, o en acciones de oro de la Patagonia que trabajen para ellos los "fellahs" egipcios, los italianos emigrados del país de su nacimiento o los "coblies" chinos.

Esta es la limitación consciente y directa de la producción. Pero hay también una limitación indirecta e inconsciente, que consiste en gastar el trabajo humano en objetos inútiles en absoluto, o destinado tan solo a satisfacer la necia vanidad de los ricos.

Baste citar los miles de millones gastados por Europa en armamento, sin más fin que conquistar mercados para imponer la ley económica a los vecinos y facilitar la explotación en el interior; los millones pagados cada año a los funcionarios de todo fuste, cuya misión es mantener el derecho de las minorías a gobernar la vida económica de la nación; los millones gastados en jueces, cárceles, gendarmes y todo ese embrollo que llaman justicia; en fin, los millones empleados en propagar por medio de la prensa ideas nocivas y noticias falsas, en provecho de los partidos, de los personajes políticos y de las compañías explotadoras.

Aún se gasta más trabajo inútilmente aquí para mantener la cuadra, la perrera, y la servidumbre doméstica del rico: allí para responder a los caprichos de las rameras de alto bordo y al depravado lujo de los vicios elegantes; en otra parte para forzar al consumidor a que compre lo que no le hace falta o imponerle con reclamos un artículo de mala calidad; más allá para producir substancias alimenticias nocivas en absoluto para el consumidor, pero provechosas para el fabricante y el expendedor. Lo que se malgasta de esta manera bastaría para duplicar la producción útil, o para crear manufactuaras y fábricas que bien pronto inundarían los almacenes de todas las provisiones de que carecen dos tercios de la nación.

De aquí resulta, que de los mismos que en cada nación se dedican a los trabajos productivos, la cuarta parte por lo menos se ven obligados con regularidad a un paro de tres o cuatro meses por año, y otra cuarta parte, si no la mitad, no puede producir con su labor otros resultados que divertir a los ricos o explotar al público.

Así, pues, por un lado si se considera la rapidez con que las naciones civilizadas aumentan su fuerza de producción, y por otro los límites puestos a ésta, debe deducirse que una organización económica medianamente razonable permitiría a las naciones civilizadas amontonar en pocos años tantos productos útiles, que se verían en el caso de exclamar: "basta de carbón, basta de trigo, basta de telas!" Descansemos, recojámonos para utilizar mejor nuestras fuerzas, para emplear mejor nuestros ocios!

No; el bienestar para todos no es un sueño. Podía serlo cuando a duras penas lograba el hombre recolectar ocho o diez hectólitros de trigo por hectárea, o construir con su propia mano los instrumentos mecánicos necesarios para la agricultura y la industria. Ya no es un sueño desde que el hombre ha inventado el motor que, con un poco de hierro y algunos kilogramos de carbón, le da fuerza de un caballo dócil, manejable capaz de poner en movimiento la máquina más complicada.

Mas para que el bienestar llegue a ser una realidad, es preciso que el inmenso capital deje de ser considerado como una propiedad privada del cual el acaparador disponga a su antojo. Es menester que el rico instrumento de la producción sea propiedad común, a fin de que el espíritu colectivo saque de él los mayores beneficios para todos.

P. KROPOTKINE.

Definiendo posiciones

A los anarquistas en particular y al proletariado adherido a la F. O. R. A. en general

Los abajo firmados, integrantes de la colectividad anaquista del país y militantes de la F. O. R. A., entienden que ha llegado el momento de que cada hombre y cada grupo de los que dan vida a nuestro movimiento, impulsándolo en cada una de sus diversas manifestaciones, definan su criterio y adopten la posición que les corresponde frente a los acontecimientos que son del dominio colectivo, provocados por los diferentes sectores adversarios, coaligados en el propósito común de disgregar nuestros núcleos de propaganda y malograr nuestras actividades revolucionarias:

Permanecer en silencio por más tiempo ante las acechanzas, las intemperancias y las agresividades de los enemigos, sería tanto como complicarse con su labor disolvente, traicionando los propios ideales, que si han de sostenerse con dignidad, requieren ser defendidos de todos los ataques, vengan de donde vinieren y sea cualquier el pretexto con que se pretenda justificarlos.

Mientras los objetivos de la nueva oposición fueron velados con declaraciones de buenos propósitos, aunque se fundaran en un incidente trivial, carente de toda lógica, era justo y prudente permanecer a la espectativa, dando tiempo a los obcecados para que reflexionaran; pero ya revelados los móviles bastardos que impulsan sus actividades, conviene ponerles coto, volviendo por los fueros de la personalidad anarquista y por la integridad del movimiento que propiciamos.

Hoy ya no es posible llamarse a engaño. Existe el deseo de eliminarnos del terreno de las luchas del proletariado, para facilitar el retorno de los merodeadores, los inmorales y los aventureros de todo jaez, corridos de nuestro seno en momentos de reacción del cuerpo colectivo contra las infecciones del ambiente. Los dardos de la maledicencia van dirigidos a nuestros hombres de significada actuación y a nuestras instituciones más queridas, arraigadas en la conciencia de todos por el sacrificio que ellas representaron para tantos camaradas que a costa de esfuerzos dolorosos han contribuido a cimentarlas, y sus fundamentos residen en el deseo de barrer el obstáculo que ellas constituyen para los traficantes de ideas.

Ante la luz de los hechos se advierte que existen actualmente manos ocultas y aviesas, tirando los hilos de una tramoya grotesca para hacer prevaleer intereses subalternos, abusando de la ingénita candidez de algunos grupos proletarios. Pero como eso ha de ser motivo de otro manifiesto, en que se aportarán datos reveladores de esos juegos indignos, pasamos por alto la cuestión para dejar señalado nuestro criterio en torno a los sucesos palpitantes, y definida nuestra posición como anarquistas.

El deplorable incidente de la calle Loria debió sellar nuestros labios mientras la Redacción y Grupo Editor de LA PROTESTA no hicieron la debida composición de lugar. A no ser juzgado el caso con la independencia de criterio que pudo leerse en las publicaciones hechas a su respecto, nuestra actitud sería muy otra. Del mismo modo que levantamos nuestra voz para protestar contra los malvados, que hacen de la calumnia un arma innoble de combate, la levantaríamos para condenar a los que se solidarizaran con actitudes personales, acredoras al más profundo repudio.

Aclarada la situación de LA PROTESTA, y comprobada una vez más la falsía de los que la quisieron complicar en litigios ajenos a su carcáter de órgano anarquista, hacemos nuestra su composición de lugar y declaramos ponernos a su lado para defenderla contra los ataques alevosos de sus enemigos, que son los nuestros.

A la vez, invitamos a los anarquistas y a los trabajadores que se cobijan bajo el pabellón gallardo de la F. O. R. A. a ponerse de pié para detener la avalancha de los odios que amenaza invadirnos, proveniente de las almas perversas a quienes los vicios inherentes a este ambiente corrompido han malogrado, envileciéndolas.

Por nuestra parte, y de acuerdo con resoluciones previas, tomadas en una Asamblea convocada a tales efectos, no sólo hacemos constar nuestro repudio para los difamadores de nuestros hombres e instituciones, sino que estamos dispuestos a concurrir donde sea preciso para defender la libertad de acción de militantes, agrupaciones y sindicatos, sistemáticamente obstrucionada por los provocadores, empleando todas las armas de la razón, mientras no se nos obligue a defendernos por medio de otros recursos, que declaramos no tener intención de aplicar sino en defensa de nuestro decoro y de nuestro derecho de hombres libres, que sujetos de la peor condición moral han empezado por desconocernos.

Serenamente, sin que en nuestro ánimo prime ninguna pasión inferior, concitamos a los camaradas todos a imitar nuestra actitud. La conservación de nuestro patrimonio moral, con tantos sacrificios reunido en una brega de treinta años, así lo exige.

Tienen la palabra todos aquellos a quienes interese el problema latente, planteado por los inmorales y los irresponsables. Nos parece que en la necesidad de superar esta situación bochornosa, no puede haber discrepancias.

Entonces, anarquistas, ¡a la lucha!

José Damonte; César Rodríguez; Antonio Arias; Pedro Espinosa; Javier Pose; José Menéndez; Pedro Mancebo; Amadeo Soriano; Vicente Franco; Carlos Morello; Eliseo Rodríguez; Pascual Vuotto; Antonio B. Huerta; José Borrego; Manuel Giménez; Juan Delpiano; M. Santiago; Francisco Díaz; T. G. Fresco M. Colucci; Juan Quintana; Juan A. Maceira; Adolfo Verde; Marcelino Alonso; Constantino Zapico; Cristóbal Moreno; José Martín; Pedro A. Ferrer; Ricardo Zomoza; Manuel Alvarez; José Hevia; Juan Edreira; Pedro Narbona; Florencio Carballo; Simón Starcman; José Patiño; L. Luchen; Manuel Cerviño; R Ortigueira; Florencio Piñero; Enrique Marín; Manuel Hermida; Mario Ramírez; Lisardo Alvarez; José Añón; Floreal Acha; Francisco Rivolta; E. Latelaro; José Nin; Francisco Panadero; Juan Espluga; Manuel Seoane; Ambrosio Blanco; Manuel Castro; Agustín Pérez; José Y. Cuoccio; David H. Torres; S. López; S. Ramos; Silvestre Agra; José Bellano; Francisco Fichion; Francisco Padrón; T. Giménez; José Viaño; Alfonso Campillo; José Núñez; Manuel Villar; Francisco Martínez; A. Campuro; Manuel Seoane Lampón; Lino García; Francisco Santos; Carlos Cerrotti; Félix Poggi; Manuel Cambeiro; Agustín Visio; Aquilino Oruezábal; Manuel Fernández; José Blasco Nicolás Alvarez; José Mazzei; Agustín Siava; José M. Zabalegui; José Cerro; Melitón Pesulvá; Bernabé Ludueña; Pablo San Martín; A. Sastre; José Núñez; Manuel Carrera; Carlos Gondre; Justo Pérez; R. Codesido; Rafael Cardona; Florencio Gallardo; U. Anessini; Benjamín Ruíz; José Freire; Manuel Suárez; José Bonoi; Nicolás Macchia; Antonio Merighi; J. Grande; Ramón Cajide; Graciano Díaz; José Coluzzi; J. Saturnino Giribaldi; F. R. Gentil; Antonio Rey; Lorenzo Herrera; Ignacio Mesa; Valeriano Querol; Genaro Fenza; Miguel López; José M. Rodríguez; Cayetano Vázquez; Mariano González; Mario Gondre; Nicolás Valderrey.

Buenos Aires, Marzo de 1926

(o)

PARA LOS QUE DUDEN...

Todavía hay quien se escandaliza cuando nosotros decimos que en el fondo no hay más que una fracción disidente, guiada por un propósito criminal de destruir nuestro movimiento; hay quien atribuye nuestra aseveración a una calumnia, o en el mejor de los casos, a nuestro apasionamiento. Y pese a que todos los días presentamos pruebas concretas de las estrechas vinculaciones, de la confabulación de todos los grupos díscolos para combatirnos, todavía hay quien duda...

Vamos a publicar, para conocimiento de todos, un comunicado que en estos días aparece en la prensa burguesa, en el que se ve las preocupaciones "unitarias" de antorchistas y usistas del gremio de pintores. Los pintores de un supuesto sindicato de pintores unidos, andan trabajando activamente, según se desprende de ese comunicado, por la "unificación" del gremio, con la llamada "F. de Pintores". Ténganse en cuenta que de ese lupanar de invertidos morales, que se llama Federación de Pintores, ha salido la chispa unificacionista que trajo como consecuencia la creación de la U. S. A., y se tendrá un juicio exacto del propósito criminal de esos elementos.

Y, cosa sugerente, se acuerdan hoy de trabajar por la unificación del gremio, precisamente cuando el S. de Pintores Unidos, auténtico, está realizando una intensa campaña de reorganización.

Los otros dos grupos se unen y hasta se habla, en la orden del día, de la posición del nuevo sindicato que surja de la próxima asamblea frente a las "centrales". Los de Pintores Unidos" de Ecuador, o sea los antorchistas que se separaron de la F. O. R. A. por "su espíritu autoritario", hoy posiblemente se adhieran a la U. S. A., con tal de poder llevar un ataque de fondo a los compañeros que en el gremio de pintores luchan por la reorganización de los obreros del pincel.

Léase eso que va, de puro corte camaleón:

"Por la unidad del gremio de Obreros Pintores. — Se realizará una asamblea para tratar las bases de unificación. —

La sociedad de Pintores Unidos y Federación de Obreros Pintores, nos piden la publicación de la siguiente nota, dirigida al gremio:

"La Sociedad de Resistencia de Pintores Unidos, con secretaría en Ecuador 320, y la Federación de Obreros Pintores, trabajan activamente la unidad del gremio para poder así imponer condiciones a nuestros explotadores y hacer respetar el derecho que tenemos de organización y propaganda.

"Nuestras cosas son bien claras, hechas a puertas abiertas, todos los compañeros pintores pueden exponer sus ideas con la seguridad de ser escuchados.

Todos los pintores que aspiren a ser libres, los que quieran luchar contra la explotación del capital y las mentiras del clero, deben concurrir a nuestra próxima asamblea general extraordinaria, que será la que inicie una nueva época de actividades nobles y fecundas entre la familia del pincel.

Para esto invitamos al gremio para el domingo 21, a las 8,30 al salón Primo Circolo Mandolinístico Italiano, de la calle Corrientes 2314, para tratar la siguiente orden del día:

1.o: Unidad del gremio. 2.o: Denominación del sindicato. 3.o: ¿Qué actitud asume el gremio frente a las centrales existentes? 4.o: Nombramiento de la C. A. 5.o: Asuntos varios.

Algo sobre el asunto de los Picapedreros

Posiciones de ayer y de hoy

Nadie ignora la manera en que se rige la F. S. de Picapedreros, y menos cómo las gastan sus jefes y mentores con los compañeros que no están dispuestos a aceptar la manera impositiva en que obran los sindicalistas de mentalidad autoritaria, que prevalece en la misma. Lo que no podemos aceptar, lo que no es admisible bajo ningún punto de vista, es la actitud que asumen quienes en un momento tuvieron la valentía de rebelarse contra los mangoneadores y jefes indiscutibles de dicha organización. Y esto es lo que ocurre con el Sindicato de Picapedreros de "La Aurora", autónomo, de Tandil.

¿Cuáles fueron los motivos que los llevaron a formar ese sindicato autónomo?

Si los de "La Aurora" contestaran este interrogación y tuvieran un rasgo de dignidad y hombría, no hubieran lanzado el manifiesto que tenemos ante nuestra vista, y motivo de este comentario. Ellos han olvidado el pasado; no recuerdan más su actuación anterior y se colocan a donde ayer estaban sus enemigos. A nosotros no nos ha sorprendido mucho esa actitud de los que fueron expulsados a raíz de los sucesos de "Villa Laza".

Desde entonces a ahora hay un trecho de tiempo que no ha pasado inútilmente Ellos son antorchistas, y no ven bien todo aquello que vaya a engrandecer la F. O. R. A. Y por esa razón, frente a la escisión planteada en el Sindicato de la piedra de B. Aires, adoptaron un temperamento que favorece a los jefes del camaleonismo que tanto combatieron en un tiempo. Lo sucedido en el sindicato de la piedra de B. Aires, pese a la manera diferente que ha sucedido, no es más que la continuación de Villa Laza. Si en el primer caso el camaleonismo, que impera en las canteras expulsó más de veinte compañeros (los expulsados están en la comuna La Aurora, sindicato autónomo) valiéndose de la policía, en el segundo caso, una camarilla de vividores, acomodados en el taller sindical" y en la secretaría rentada, quisieron imponer al gremio contra su expresa voluntad de volver al trabajo, la continuación de la huelga después de 17 meses. Pero como el gremio desobedeció el mandato de los jefes interesados en que continuara la huelga, porque así convenía a ellos y sus intereses, acusaron de vendidos a la clase patronal a los que más en claro ponían en descubierto los Tramonti y compañía, dueños del "taller sindical".

Pero volvamos al asunto, o sea a la actitud del sindicato autónomo. El víctima de los camaleones, compañero Santamarina, fué quien se interesó vivamente por esclarecer las acusaciones que hacían contra el Sindicato de Mitre 3270, de estar trabajando custodiados por la policía, cosa que él pudo comprobar que era mentira, en cuanto se puso de parte de los de Mitre 3270. Y veamos lo que escribe uno de los más destacados antorchistas, refiriéndose a la muerte de Santamarina y a sus victimarios, y luego lo compararemos con el manifiesto que ha publicado el Sindicato "Aurora" donde, si no estoy mal informado, milita el que lo ha escrito.

Dice Jesús Losada en "La Antorcha":

"Las causas principales de estos hechos son las siguientes: la diferencia de ideas y la conducta personal de cada militante dentro de su plano de acción. Espinosa era sindicalista; el compañero Santamarina anarquista. No quiero entrar ahora a hacer consideraciones sobre el valor de uno u otro principio: sólo diré que todos aquellos que combaten el anarquismo, no podrán hacerlo con lógica, por muy sofistas que sean, ni podrán emplear armas nobles.

El anarquismo no es una lucha de partidos ni una lucha de clases, es una lucha humana, o la humanidad triunfa o el anarquismo fracasa; no reclama derechos o privilegios para sí que no reconozca a todos: lucha por la abolición de toda explotación y dominio del hombre sobre el hombre. ¿En razón a qué derecho o qué justicia se lucha contra el anarquismo? Solamente en atencinó al derecho de dominar y explotar. Careciendo de razón para atacarlo, los que lo atacan están obligados a emplear armas desleales, el sofisma, la mentira y la calumnia. El camarada Santamarina fué víctima de estas bajezas.

En cuanto a la conducta personal de cada uno, se puede afirmar que Santamarina servía con sinceridad y entusiasmo a la causa que defendía; estoy en condiciones de poder hablar imparcialmente, por ser Santamarina un apasionado defensor de la actitud de la F. O. R. A., y "La Protesta", y nosotros hemos disentido profundamente con esa actitud; la situación era, por tanto, la que hoy separa a muchos compañeros; dentro del error — que a nuestro juicio lo tenía — era sincero; su vida no podrá ser tachada por sus adversarios."

Quiere decir que Santamarina sabía lo que defendía. Y que al ponerse de parte del S. de Mitre 3270 creía defender a esos compañeros de las acusaciones malvadas que les hacían los camaleones de trabajar custodiados por la policía. Y esa actitud decidida de Santamarina exasperó los odios de los camaleones y trataron de eliminarlo, cosa que consiguieron.

Ahora veamos el incongruente manifiesto que han lanzado los de "La Aurora", con una iniciativa que es todo un apoyo al camaleonismo en esta hora que no se siente tranquilo en sus posiciones.

Vamos a trascribirlo íntegro, pues no tiene desperdicio, y al mismo tiempo no tendrán motivos para decir que entresacamos párrafos para combatirlos.

Dice así:

A TODOS LOS TRABAJADORES DE LA PIEDRA.

COMPAÑEROS: Una necesidad de salvar nuestras organizaciones del peligro que las acecha, nos ha inducido a lanzar este manifiesto, por medio del cual, y guíados de las mejores intenciones, llamamos a la concordia y a la reflexión, a todos los que, ofuscados por pasionismos del momento, no ven el peligro que nos amenaza.

La huelga que los compañeros de Buenos Aires, han sostenido durante dos años apróximadamente ha provocado, ya sea por ignorancia o por maldad, la división entre dichos compañeros. Los resultados dañinos de ese fraccionamiento del Sindicato de Picapedreros de Buenos Aires, no se han hecho esperar. En Rosario, los burgueses que explotan a nuestros hermanos de dolor, aprovechando la guerra que en Buenos Aires se hacen unos compañeros contra otros, han destruído la organización que allí existía, suplantando a nuestros compañeros con elementos de la Liga Patriótica. Por las mismas causas, aunque con diferentes aspectos, en Sierra Chica se produjo la huelga de los obreros, allí trabajando los cuales han sido suplantados con personal que suministra el nuevo Sindicato de Buenos Aires, con secretaría en Bartolomé Mitre 3270. El mal que ya ha asumido proporciones alarmantes, amenaza extenderse. Lo mismo sucedido en Rosario y Sierra Chica, puede repetirse en otros puntos de la Argentina, donde haya organizaciones de la industria pedrera.

Para evitar la intensificación de ese mal, es que, PICAPEDREROS de "La Aurora", en su asamblea efectuada el día 6 del corriente, acordó hacer un llamado a todos los sindicatos de picapedreros de la Argentina y del Uruguay para realizar en el término de dos meses (o antes si es posible) una reunión de delegados, en la que deben estar presentes con sus respectivas delegaciones los dos sindicatos hoy existentes en Buenos Aires, con sede en México 2070 el uno, y en B. Mitre 3270 el otro.

No dudamos que este llamado ha de ser atendido por todos los que sinceramente quieren evitar el derrochamiento de nuestros baluartes de lucha, que son los sindicatos de la industria pedrera, lo que tanto sacrificio costó levantar.

La fecha en que puede efectuarse la reunión la fijaremos más adelante, de acuerdo con los sindicatos que contesten a nuestro llamado.

El lugar más apropiado para celebrar dicha reunión, creemos que es Tandil, por ser el centro del movimiento de la industria pedrera de la provincia.

En la precitada asamblea, Picapedreros de "La Aurora", acordó apoyar el BOICOT que pesa sobre la piedra de Sierra Chica; esta resolución fué tomada para demostrar el repudio que le merece los procederes poco correctos, empleados por los que allí trabajan actualmente y todo según ellos por conseguir un "noble" propósito.

En esta resolución no queremos decir que tengan toda la culpa d elo que sucede los del sindicato de Mitre 3270. La responsabilidad puede recaer, si se quiere, sobre las dos fracciones en litigio, en lo que al pricipio de este enojoso y vergonzoso asunto se refiere. Pero la razón que puede tener una de las partes, no justifica nimenos adminte que e nnombre de ese principio de razón se cometan verdaderas barrabasadas.

Como el propósito que guía al S. de P. de "La Aurora" no e sde convertirse en jueces de nadie, sino el de servir de árbitro para poner fín a esta guerra librada de hermanos a hermanos, de explotados contra explotados, nos abstenemos de señalar esas barrabasadas y máxime cuando los compañeros trabajadores, a quién va dirijido este llamado, conocen al detalle los pormenores de este asunto.

La veracidad de las acusaciones que de parte a parte se hacen, podrá demostrase, si es que hubiera necesidad, en la ruenión a que convocamos y que para el bién de todos debe efectuarse lo antes posible.

Cabe, pues, que los compañeros vean en el presente llamado un sano propósito de concordia, y depongan su intransigencia, con lo que daremos un rudo golpe a los bastardos y mezquinos propósitos de la patronal del granito.

¡Obrar y obrar rápido, es lo que hace falta, CAMARADAS!

LA COMISION

Los componentes del Sindicato de "La Aurora", se hacen los que no saben lo ocurrido en B. Aires. Los tratan a todos como compañeros, pero aprueban boicotear a una parte; precisamente la que está en minoría y se ha puesto frente a los jefes sindicales. A esos mismos que, los del Sindicato de "La Aurora", han calificado de vendidos y traidores. Llaman a una reunión para llegar a un acuerdo, sabiendo de antemano que la razón va a ser aplastada, como lo fué cuando se les expulsó a ellos. Y por último acuerdan aplicar el boicot, solidarizándose así con la U. O. de las Canteras, o sea con los que ellos han llamado policías, traidores y otras bellezas por el estilo.

¡Oh, el "Antorchismo!

Pero nos damos perfecta cuenta del fin que persigue ese acercamiento, y ese anhelo de armonizar de que parecen estar inbuídos los que no están de acuerdo con la F. O. R. A. ni con "La Protesta", por que no interpretan bien el federalismo y las ideas anarquistas.

E. MARIN

¡Que ningún pintor falte a este acto!"

Y si después de leído lo que antecede hay quien se atreve a dudar de que lo que se busca con la tan decantada unidad, no es más que la destrucción del movimiento de la F. O. R. A., y de que la unidad de... todos los batracios prospera, será cosa de someterlo a un examen patológico concienzudo.

— (o) —

La bancarrota de la política

Decididamente, el armatoste social está en bancarrota. Y no es que seamos ilusos, que nos dejemos impresionar por cualquier acontecimiento. Sabemos que, pese a la evidente bancarrota, el mundo burgués, o, mejor dicho, el actual sistema de organización social, no caerá tan pronto como nosotros, los anarquistas, lo deseamos. Pero esto se debe, más que nada, a la indiferencia del pueblo productor.

Los atavismos sociales creados por veinte siglos de *civilización* a la inversa, han castrado en el hombre su natural aspiración a la libertad. De ahí que los principios anarquistas, pese a su sublimidad, no arraiguen en la masa popular en la medida que sería de desear, en bien de la humana especie. Y de ahí que tengamos también, todavía, posiblemente, sistema de organización capitalista para rato. Pero esto no evidencia que este sistema de organización esté asentado sobre vases sólidas. La vase más sólida con que cuenta es la imbecilidad de los de abajo, de los que soportan, con indiferencia suicida, los efectos perniciosos de esa misma organización. Y esa imbecilidad, aunque lentamente, disminuye cada vez más. Recieniemente se han celebrado elecciones generales en toda la República. Pese a los grandes preparativos y la extensísima propaganda electoral, el porcentaje de los electores no ha aumentado al de los años anteriores. Tomemos, por ejemplo, la capital; el número de votantes, de todos los partidos, no alcanzó a 200.000; téngase en cuenta que, según la prensa, que ya empieza a alarmarse por ese mismo motivo, hay un porcentaje enorme de votos en blanco, por lo que no es aventurado decir que el número de votantes en condiciones, de todos partidos políticos, no pasará, en la capital federal, de ciento cincuenta mil.

¿Y qué son ciento cincuenta mil votantes en una capital de más de millón y medio de habitantes? Téngase presente que en estas l..des intervienen hombres de todas las clases sociales; que los burgueses votan por conveniencia; los empleados, que forman en esta ciudad una enerme legión, votan por obligación, porque se lo imponen sus amos, si quieren conservar sus puestos burocráticos y se llegará a la conclusión de que la masa trabajadora, y esto es lo que nos interesa, no toma parte apenas en las contiendas políticas.

Quiere esto decir, pues, que el pueblo que trabaja y sufre no cree ya más que sus amos le van a dar su bienestar moral y material. Y esta es una corroboración elocuente de lo que afirmamos al principio de estas líneas: que el sistema de organización presente está en galopante bancarrota. Y esto no puede menos de servirnos, a los anarquistas, de estímulo para seguir en nuestro diario bregar para que nuestras anheladas aspiraciones de justicia y libertad sean colmadas cuanto antes; y esto dependerá de las actividades que despleguemos.

Hay que redoblarlas, pues.

— (o) —

Solicitada

El compañero L. López, de La Violeta nos pide dejemos constancia en estas columnas, que desea que no le remitan más el periódico "Acracia", por no estar de acuerdo con lo seditores de esa hoja.

Satisfacemos sus deseos, aunque no publicamos su carta, como él nos pide, por que es demasiado extensa.

LOS PODERES

Si bien las aureoladas y bellísimas utopías han movido, han innovado y conmovido al mundo, haciéndole marchar por la áurea línea de la rectificación, la reformación y el progreso hacia el más allá ignoto, misterioso e infinito; si bien las legendarias y fantásticas utopías, tenidas en principio como muy buenas pero asaz irrealizables e impracticas, pasaron después a ser defendidas, difundidas y propugnadas teorías, y al correr del tiempo se vinieron a convertir en aplicadas y establecidas realidades prácticas, el humano mundo manifiesta entelerimiento y temor cuando el nuevo visionario le presenta una novísima y paradisíaca utopía. Desarrollando el falaz principio de autoridad y obediencia en el interior de todas las instituciones, asociaciones y familias; inoculada de viejo en la substancia gris de los individuos la imprescindible existencia, en bien del orden social, de las clases y jerarquías; sometidos los pueblos desde luengos tiempos al dominio de distintas cracias, grande y general fué el asombro cuando el profeta iconoclasta y nihilista de la integral redención y salvación universal lanzó a los cuatro vientos la gaya negación encerrada en la sublime voz *anarquía*. Más la buena nueva, como ígnea y luminosa estrella, sirve de guía a los fuertes y luminosos galeotos, marcándoles el difícil y peligroso sendero que conduce directamente a la dorada meta de la manumisión social. Inoculada en los infantiles y candorosos cerebros la docilidad y el reconocimiento ante los seres superiores, como fiel e indiscutible cumplimiento de sus mandatos, por una educación completamente tradicional, sofística y reactiva; infundida, intencionada y ficciosamente la superstición, la paciencia y la templanza por unas castas sectarias, ortodoxas y dogmáticas; imprimida la veneración a los principios políticos, morales y económicos oficiales y en uso por una prensa mercenaria, hipócrita y reaccionaria; infiltrado en el ánimo de las gentes la excesiva pasión, la idolatría y el fetichismo ante los seres sobresalientes o los superhombres, los titanes o los genios, por una literatura exaltadora, romántica y espiritual; influída la necesidad de la regularización y gobierno, como asimismo la indispensabilidad de toda clase de medios de contención y castigo por unas clases políticas, parlamentarias y dominantes, no es extraño el asombro ante la prédica de un *idearium* que, anulando toda ley, mandato y poder, consagra la soberanía de toda persona sobre sí misma. Empero, ya son legión los que de oriente a occidente, cual nuevos heraldos, van anunciando la venida de la sacrosanta libertad, destruyendo las diversas anarquías.

Esa hermosa, ebúrnea y brillante diosa de siempre, querida e invocada por todos los poetas, filósofos y soñadores, con su antorcha de luz resplandeciente va abriéndose paso o través de los cerebros sumidos en la más espantosa y deprimente de las obscuridades. La emancipación es el adorado lema que se inscribe en las granas de las banderas de todos los oprimidos que se esfuerzan por romper las negras cadenas de su esclavitud. Al estentóreo, retumbante grito de nivelación, bienestar y manumisión, sacudieron los pueblos con insólitos e históricos momentos su suicida sopor y se abrazaron en gestas bellas y majestáticas contra los señores y tiranos de los seres y las cosas necesarias, útiles y preciosas. Desde la azulada aristocracia a la carmínea democracia, desde el absoluto dominio de la purpúrea teocracia a la debilidad del poder eclesiástico o su separación del poder estatal, todos los movimientos populares, ya políticos, ya religiosos, se hicieron en nombre de la paz, del pan y de la libertad. Desde los clásicos tiempos hasta nuestros días, desde los autómatas imperios hasta las mesocráticas repúblicas, todos los pueblos tendieron en sus convulsivas revueltas a la conquista de más libertades y de un mayor bienestar. Empero, todas las conmociones registradas, si bien consiguieron quitar facultades y debilitar fuerzas a los poderes, o bien obtuvieron la democratización y hasta la proletarización del Estado, nunca lograron demoler todos los poderes arbitrarios, injustos y dominantes en bien de la completa libertad, del derecho de cada individuo, sin distinción de sexo, fuerza y mentalidad, a regirse por su propia voluntad sin menoscabar la legítima soberanía de los demás individuos. Ello es debido al estado de adinamia, benignidad y hesitación inoculados por quienes están interesados en la conservación de todo monopolio, privilegio y dirección. Ello es debido también a la morbosa propaganda de quienes no negando la *an-arké*, la vé tan lejos o tan alta, que no creen en su realidad inmediata, predicando sistemas transitorios o puentes entre la vieja y la nueva sociedad. Los reformistas y republicanos creen haber logrado la libertad, igualdad y fraternidad por medio del sufragio universal, como si el célebre tríplice pudiera ser un hecho porque el pueblo pueda elegir a los que le agravan por medio de impuestos y detiene sus impulsos progresivos por medio de decretos. Los socialistas y comunistas autoritarios creen haber alcanzado la transformación social por medio de la conquista del poder político, como si el Estado, sea cual sea su color, no fuera el mayor obstáculo a la libertad y a la evolución del pueblo. Los economistas sorelianos y sindicalistas revolucionarios creen en la emancipación económica por medio de la expropiación de los medios de producción, consumo y cambio, como si la liberación económica no estuviera ligada a la liberación ética y política, y fuera posible sin la destrucción de los medios de dominación, castigo y gobierno, que vienen a trabar el desenvolvimiento del individuo y a sujetar el desarrollo de la sociedad.

No es posible la completa y definitiva desposesión de los útiles del trabajo detentados hábil y arbitrariamente por el capitalismo en evidente e incalculable perjuicio de la humanidad; no es verdaderamente posible la total y decisiva socialización de todos los medios, máquinas y utensilios de las artes, las ciencias y las industrias, la regularización y distribución de todas las labores por sus propios artífices y la posesión y disfrute en común de todos los frutos elaborados ya en la tierra o en el taller, mientras subsistan y no sean conjuntamente demolidos todos los poderes, mecanismos e instrumentos del estadismo, ya que por su naturaleza constituyen el sostén y la defensa de todo monopolio, privilegio y parasitismo. Pese a unos y a otros, los enemigos francos y declarados y a los pseudos amigos, que dedican floridas frases a la belleza del mejor de los ideales y dejando su realización a las generaciones lejanas, se dedican a la fabricación de transitorios puentes estatales, como si la manumisión efectiva del individuo fuera posible por la simple reforma del Estado; ya son incontables los que llamándose libertarios y considerando que las trasformaciones episódicas las realizan los pueblos, predicanles que ellos pueden desenvolverse mejor y fácilmente sin ninguna clase de gobierno e impúlsanle a que hagan de una vez la transformación social destruyendo todo mecanismo legislativo y dictatorial. Empero es de pura necesidad el bien exitar la fe puesta en la bondad de las doctrinas de armonía y libertad y el elevar el sentido de confianza en la posibilidad de la emancipación de los pueblos y de la autonomía individual. Todavía se observa en algunas ocasiones la falta de fe en sí mismo y la de seguridad en los correligionarios y la confianza en las mismas ideas, cuando se llega a la lamentable equivocación y al deplorable desvío de establecer concomitancias con sectores políticos que persiguen la conquista de los poderes para transformarlos y convertirse en los nuevos dominadores. Todo poder labora por su conservación, afianzación y defensa, por lo que no se debe esperar nada del Estado, que es el mayor obstáculo puesto al progreso y a la libertad. Que los amantes de un hermoso y sugestivo avenir del gran disco luminoso que con sus rayos colme la tierra de paz, riqueza y bienestar, laboren por la innovación de los cerebros y la transformación de todos los sistemas y del medio mismo, demoliendo todos los poderes e instaurando definitivamente el anarquismo.

Miguel JIMENEZ

Gran Función Teatral y Conferencia

Organizada por el S. FERROVIARIO
Sección Remedios de Escalada

(ADHERIDO A LA F. O. R. A.)

a total beneficio del mismo

Se llevará a cabo la noche del 30 de Abril en el Salón "Centenario", calle B. Blanca N. 5462, (Remedios de Escalada)

LA FUNCION DARA COMIENZO A LAS 20.30 H.

Entrada general 0.70—Menores 10 años no pagan

Lista de suscripción voluntaria a beneficio de RENOVACION y "El Productor" de Barcelona

Suma anterior	$	25.85
E. M.	"	1.00
Juan Pérez	"	1.50
J. Rodríguez	"	1 00
M. P.	"	0 80
N. N.	"	1.00
Lorenzo Herrera	"	1.00
Total	$	32.15

NOTA:— Los camaradas que deseen ayudar a la vida de *El Productor*, excelente periódico anarquista que se publica en Barcelona, España, pueden hacerlo en el pic-nic de "La Protesta", donde habrá un compañero encargado de recibir las donaciones, que serán giradas inmediatamente, pues sus editores reclaman ayuda.

(o)

Administrativas

Estas listas no fueron publicadas en números anteriores, por falta de espacio.

NAON — Lista en circulación por el compañero Francisco Clotas:

Domingo Casing	$	1.20
Francisco Clotas	"	1.20
Celia Caminos	"	1.20
Víctor Ciaravina	"	1.20
Angel Nasalvo	"	1.—
Vicente Lorenzo	"	1.20
Total	$	7.—

CARHUE — Lista puesta en circulación por el compañero R. Ventos:

Ricardo Ventos	$	1.—
Sic Borestein	"	1.—
Valeriano Crespo	"	1.—
B. Bidart	"	0.50
B. Suárez	"	0.50
A Zavaleta	"	0.50
M. Aranzábal	"	0.50
Z. Ruiz	"	0.50
M. Ayude	"	0.50
S. González	"	1.—
C. Dupuy	"	1.—
Total	$	8.—

TANDIL — Lista circulada por el compañero Vaccaro:

M. Vaccaro	$	1.—
A. Aguirre	"	1.—
T. Rebollo	"	1.—
T. Jarque	"	1.—
M. Soto	"	1.—
T. Pérez	"	1.—
C. Irianiz	"	1.—
F. Esquivel	"	1.—
B. Cuervo	"	1.—
D. Rojas	"	1.—
P. Seoane	"	1.—
E. Scarpatti	"	1.—
J. Prieto	"	1.—
S. Arona	"	1.—
H. Gómez	"	1 —
I. Reyes	"	1.—
R. Cordero	"	1.50
I. Rosas	"	1.—
H. Acosta	"	5.—
J. Martín	"	1.—
F. R.	"	0.80
Total	$	25.30

TANDIL — Lista a cargo del Sindicato de Mozos y Cocineros:

J. Godoy	$	0.50
L. Carobetta	"	0.50
E. Garassa	"	0.40
R. Alonso	"	0.55
G. Giuria	"	0.45
R. Riera	"	0.50
N. Imigliori	"	0.20
R. A. López	"	0.50
E. García	"	0.50
J. Rodríguez	"	0.50
M. Fernández	"	0.30
Nocheto J.	"	0.50
B. Porpose	"	0.30
B. Rodríguez	"	0.30
Afastino	"	0.50
R. Tuncos	"	0.25
C. Laffone	"	0.50
Astete	"	0.30
Fraire	"	0.35
F. Conte	"	0.50
Ruiz	"	0.50
J. Ducasse	"	1.—
F. C. D.	"	0 50
Tardío	"	0.20
Total	$	10.60

Función y Conferencia

A beneficio de RENOVACION y de la F. O. Local de Avellaneda, realizaremos una función teatral y conferencia el día 30 de abril. Los compañeros pueden ir desde ya preparándose; lo mismo recomendamos se abstengan de organizar otros actos análogos en esa fecha, a fin de no malograr el éxito de esta, de cuyo beneficio necesita RENOVACION.

En próximos números publicaremos programas y demás detalles.

La Administración y el Consejo L.

MECHONGUE

En esta localidad se ha constituído una Agrupación de Colonos, con el fin de difundir entre el pueblo nuestras ideas.

Las agrupaciones que editen folletos, periódicos y manifiestos pueden mandar para su distribución. No tendremos en cuenta a los confusionistas.

Dirigir los envío a nombre de Miguel Solane. — Mechongué (F. C. S.).

OBREROS PANADEROS

(25 de Mayo)

Ponemos en conocimiento al gremio de panaderos y de los compañeros conscientes, que deben abstenerse de venir a trabajar a la panadería de la Estación Ernestina, F. C. S., por encontrarse en conflicto con esta sociedad, por culpa de Carlos R. García, que no quiso dejar la plaza que no le correspondía. Por acuerdo de asamblea, se darán más explicaciones.

LA COMISION